

Por JUAN MAISONNAVE

Diez días en Re, de Sergio Bizzio

Página 2



Por LEONARDO HUEBE

Aflicción, de Russell Banks

Página 3

Por JUAN PABLO BERTAZZA

El astronauta de Bohemia, de Jaroslav Kalfar

Página 4



WWW.TELAM.COM.AR

télam  
AGENCIA NACIONAL  
DE NOTICIAS

SLT

SUPLEMENTO LITERARIO TELAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 7 | NÚMERO 328 | JUEVES 15 DE MARZO DE 2018

# Leer para editar

**T**rabajadora incansable, madre y docente en la carrera de Edición (UBA), su relación con el universo de las letras comenzó desde muy pequeña como casi todos los que aman de mi vida. Recuerdo cuando descubrí en la biblioteca del colegio los clásicos infantiles de la colección Robin Hood, que en aquel entonces ya era antigua. Los libros estaban muy deteriorados, pero aun así, cada semana me llevaba uno a mi casa. Con el dinero que me habían obsequiado mis padres o mis abuelos, compré los primeros libros de ficción para mi biblioteca, es decir, prefería comprar libros en vez de una muñeca o golosinas, y así empecé a atesorarlos desde que tenía siete años.”

**¿En qué momento decidiste fundar Letras del sur?**  
**¿Cómo fueron los comienzos?**

El sello “Letras del sur” lo registré en 2007, y el primer libro que publiqué fue uno de microficciones prologado por Ana María Shua y así, esporádicamente, edité algunos títulos que me gustaron. Hasta que, en 2014, los fundadores de un proyecto audiovisual de poesía que me encantaba, titulado *El mar de al lado*, me pidieron que les recomendara una editorial para editar un libro. Ese día tomé la decisión y les dije que la idea me seducía y que quería publicarlo. Así fue que el 22 de mayo de ese año presentamos *Apología*, una antología poética que reunía la voz de jóvenes poetas y a la cual le siguió la publicación de otros dos volúmenes el 2 y el 3. *Apología* fue un libro que representó los primeros pasos de algunos poetas hoy ya legitimados.

Desde el minuto cero, la decisión fue publicar profesionalmente con todo lo que implica un proyecto editorial, con ediciones cuidadas, con distribución. Queríamos que fuera principalmente un trabajo comprometido con el valor simbólico de “Letras del sur”: su catálogo.

**¿Desde un principio tenías una idea bien clara del perfil que querías para la editorial o se fue modificando con el tiempo?**

A partir de 2014 tuve en claro que quería editar obras de escritores latinoamericanos jóvenes, pero año a año voy ajustando el catálogo en función de nuestro principal objetivo que es brindar a nuestros lectores una experiencia de lectura distinta: leer con todo el cuerpo. Consideramos que mirar, tocar, sentir son parte del placer de experimentar la lectura. Objeto y contenido son para nosotros dos fuerzas que, bien y juntas, crean una experiencia. Trabajamos mucho en este concepto: a partir de ahí, nuestros libros se publicarán con una fuerte identidad visual, tanto en las portadas como en las páginas, por supuesto, persiguiendo este objetivo.

Desde hace unos cuantos años, el sello “Letras del sur” se viene imponiendo en el mercado de libros por medio de un cuidadoso catálogo. Detrás de todo ese trabajo está su fundadora Nora Galia que, en diálogo con el *Suplemento Literario de Télam*, cuenta cómo fueron los comienzos de su labor como editora y qué novedades tiene previstas para el 2018.

SIGUIEN EN LA PÁGINA 3



El peruano Luis Loayza, una de las voces más reconocidas de su generación, falleció en París el lunes pasado a los 83 años, pero su deceso trascendió ayer. Loayza nació en Lima en 1934, y fue considerado una de las plumas más exquisitas de la literatura de su país. Su amigo y premio Nobel Mario Vargas Llosa lo bautizó como "El borgiano de Petit Thouars". A fines de los años 50, Loayza fundó

la revista *Literatura*, junto a la crítica literaria Abelardo Oquendo y Mario Vargas Llosa. Fue traductor de los narradores ingleses como Thomas de Quincey, Nathaniel Hawthorne, Robert Louis Stevenson o Arthur Machen. Escribió pocos libros como la novela *Una piel de serpiente*, los relatos *El avaro*, *Otras tardes*, y los ensayos *El sol de Lima* y *Sobre el 900*.



# Peripecias del sí



Sergio Bizzio (Ramallo, 1956) viene publicando casi una novela por año. Narraciones cortas, que se leen y disfrutan de un tirón, y que pueden engañar al incauto llevándolo a pensar que escribir es una cosa fácil. Algo que fluye.



Entrar a una novela de Bizzio es dejarse llevar por un fluir envidiable—nada fácil de obtener—, por si hace falta aclararlo. Con prosa sencilla y talento narrativo, Bizzio provoca en el lector ganas de seguir leyendo todo el tiempo, en general luego de un comienzo anuelzo, que actúa como una invitación imposible de rechazar a aventurarse en lo desconocido. Veámos. Un psiquiatra es atacado por un paciente a las trompadas y luego con un arma (*Borgestain*); un escritor decide fingir su muerte (*El excirrit comido*); una chica habla por teléfono con su madre en el momento exacto en que ésta sufre un accidente de auto y muere (*Mi vida en Huel*); el narrador se pregunta quién fue el primer hombre en la aldea en darse cuenta de que había otro hombre en el mundo.

"Tengo que sentir interés en la primera imagen, en la primera frase, para poder seguir", reconoce Bizzio. Esas primeras líneas le bastan para tomar impulso y urdir una trama en la que suceden cosas a ritmo vertiginoso

y, aunque no faltan momentos de tedio, la vida entra en el dominio de la peripecia. En *Diez días en Re*—con esta producción sostenida, ya podríamos decir, como decimos de Aira, la última de Bizzio— vuelve a centrarse en algo que está bastante presente en su obra: la relación de pareja. Basta recordar las parejas de Rabia y, sobre todo, de *Esa el ciclo* (por cierto, quienes hayan leído estas novelas difícilmente olviden sendos comienzos). El punto de partida de *Diez días en Re* es una luna de miel. A pocas horas de la boda, los recién casados arriban a la isla del título. El hombre sufre una parálisis en uno de sus brazos en el instante preciso en que descubre que no ama a la mujer a quien le dio el sí. Hilarante y doloroso a la vez—física y espiritualmente doloroso—, este

principio marca el tono trágicomico que predomina en el libro. Un tono muy Bizzio, difícil de imitar. Que logra un raro maridaje entre el conflicto, revelado mediante observaciones agudísimas acerca del modo en que el amor opera sobre las personas, y una escritura de la liviandad y el desparpajo que provoca carcajadas en voz alta, risas interiores y también alguna que otra sonrisa triste. El narrador se hace un festín con las secuencias que ordenan los días y los diálogos en una vida en vacaciones: "No hay teléfono para hacer una reserva, obviamente, pero acá dice que 'sería muy raro llegar y encontrarse con que no hay lugar'. Quiere decir que sería muy raro llegar y encontrarse con un éxito". Pero cuando quiere, al marcar los sentimientos del personaje, alcanza una hondura notable: "Nunca había sentido la ilusión de alguien que me amara. No, si el enamoramiento, pero no esa fusión, ese espejismo en el que se sobrestiman las cualidades del otro. Irina era divina sin ilusión y él ya estaba completo. Por lo que el velo había caído sin borrar en su arrastre las semejanzas ni resal-

tar las diferencias. Podía decirse que el velo, más que caer, se había disuelto". En este contrapunto se produce la magia de Bizzio. Su literatura "menor", que apila cada vez más nouvelles piagadas de acciones y tramas que precipitan desvíos, se nutre todo el tiempo de estas reflexiones que encierran grandes verdades sobre los vericuetos del amor, la farsa de las relaciones sociales, las presiones en la mente del neurótico, el comportamiento de las personas cuando nadie las está mirando.

No tiene mucho sentido desarrrollar aquí la trama de *Diez días en Re*. Lo más jugoso de la novela está en la sucesión de experiencias sensoriales, arrebatos inesperados y no tanto, peripecias contadas con gracia y espesor, diálogos muchas veces desopilantes. Los personajes ingresan a la rutina del

all inclusive. Pasean, desayunan en el hotel, duermen, se bañan desnudos en el mar. La atmósfera relajada es tan palpable como la sensación de que algo anda terriblemente mal.

Sin engolosinarse con una subjetividad torturada o retorciéndola, la narración avanza dándole privilegio a las acciones, los percances, el humor. Sergio Bizzio contagia el goce que le procura narrar sucesos imprevistos y desconcertantes. Lo ha dicho más de una vez: "A mí me gusta que las historias, y la escritura misma, se vayan convirtiendo todo el tiempo en otra cosa, como volutas más que como rieles". *Diez días en Re* cumple con su máxima. Avanza a toda velocidad y nunca aburre. Rango que en cierta medida emparenta sus ficciones a las de Martín Reisman. Aunque como autor, Bizzio, declaró al admirador de *El excirrit comido*, es más descriptivo e ilumina las emociones de sus personajes, a los que expone con sus conflictos existenciales, sus carencias y virtudes y banalidades, todo eso que los hace demasiado humanos.

La Agencia Córdoba Cultura lanzó la 4ª edición del Concurso Internacional de Relatos Humorísticos Alberto Cognini y convocó a escritores mayores de 18 años a presentar hasta el próximo 15 de abril relatos originales e inéditos en español. El certamen creado en homenaje a Cognini, el humorista gráfico y creador de la revista *Hortensia*, se marca en el Festival Pensar con

Humor, que este año, en su 12ª edición, se realizará del 6 al 10 de junio en la capital cordobesa.

Un jurado integrado por Mariano Cognigni, Carlos Presman y Raúl Dirty Ortiz elegirá a tres ganadores, sobre quienes recaerá un premio de \$ 20.000, \$ 15.000 y \$ 10.000 respectivamente, y otorgará un premio único, "Humor Cordobés", dotado de \$ 10.000.



## Leer para editar



→ SEBASTIÁN BASUALDO

VIENE DE LA TAPA

### ¿Qué es lo más arduo del trabajo de un editor?

No sé si hay algo en la tarea de un editor que sea arduo, a mi entender es una profesión tremendamente creativa y emocionante: cada libro es un gran desafío. Si puedo decirte que me da cuenta de que ser mujer y estar al frente de un proyecto cultural genera cierta incomodidad, sobre todo en mis pares. Claro que hay excelentes editores trabajando para editoriales, pero pocas que estén a cargo. Creo que es un tema para poner sobre tablas.

### ¿Y lo más gratificante?

¡Todo! Para mí todo, adoro mi profesión.

### En los últimos años, "Letras del sur" fue ganando un prestigio in baste a su catálogo. ¿Qué buscás en los autores o qué clase de libro rechazazais para el año?

Hoy, las redes sociales nos facilitan mucho el trabajo a los editores. Desde hace casi dos años nos manejamos por *swaiming*, es decir, exploramos y decidimos qué autores queremos publicar. Por supuesto, el material tiene que tener un valor no solo literario, sino también uno esencial para nosotros: que los textos tengan «alma».

### Sos una editora que acompaña a sus autores no solamente en el trabajo previo a la publicación, sino también promoviendo desde otros espacios. ¿Sentís que la política cultural actual, desde sus organismos, apoya este tipo de emprendimientos?

En 2014, cuando arrancamos profesionalmente con "Letras del sur", el contexto era otro. Hoy, el sector está en crisis por la dramática caída en las ventas, debido a ciertas medidas que han afectado a la industria, y a esto hay que sumarle los recortes en las compras del Ministerio de Educación y de la Conahip. Pero, como somos muchos los que militamos las Letras, año a año se organizan diferentes colectivos y espacios de «resistencia» como la Feria de la Conjura de las Artes, la Feria de Editores, el colectivo La Coop, etc.

### Este año, Letras del sur tendrá nuevamente su stand en la feria del libro. ¿Podés adelantarnos algo al respecto?

Por primera vez vamos a participar con un stand completo, dado que en 2015 y en 2016 participamos con módulos en el stand de la Cámara Argentina del Libro, y el año pasado compartimos uno con una editorial infantil. Así que es otro gran desafío. Sabemos que es un escalón más que importante, y nuestro objetivo se divide en dos ejes de trabajo. Por un lado, estamos interesados en las Jornadas Profesionales ya que queremos establecer contactos con libreros del interior del país. Asimismo, a nivel institucional, iniciar vínculos comerciales con editoriales, distribuidoras y bibliotecarios para gestionar venta de derechos y para concretar uno de nuestros objetivos de este 2018 que es ahorrarnos a exportar. Y por el otro, ya en los días que la Feria abre al público, que el stand 430 del pabellón azul sea un espacio de encuentro entre libros, lectores y escritores.

### ¿Qué títulos o autores se sumarán en este 2018?

El próximo año vamos a publicar *El viento que levanta* y *La Herencia* Internacional del Libro. En abril lanzaremos *Tierra ganada al río*, la primera novela de Fernando Bogado, y en mayo dos mujeres serán las protagonistas. Vamos a publicar *Libertad de palabra*, la primera novela de Verónica Boix, y *El último traidor*, la nueva novela de Silvia Renee Arias. En el segundo semestre se vienen cuatro títulos que nos tienen muy inquietos y que todavía no podemos mencionar, pero prometemos contárselo en la próxima entrevista (risas).

## El personaje más triste del mundo



→ LEONARDO HUEBER

El narrador de *Aflicción*, de Russell Banks, es Rolfe Whitehouse, quien cuenta la historia de su hermano Wade, habitante desde siempre del pueblo de Lawford, quien, en el transcurso de dos semanas del mes de noviembre, el mes en que los cazadores invaden la zona en busca de ciervos, decide que su vida abandone el declive en el que transita para que se despegue sin remedio.

La novela comienza así: "Esta es la historia de la conducta criminal de mi hermano mayor y de su desaparición. Nadie me ha empujado a revelar estas cosas; nadie me ha pedido que no lo haga". Luego, Rolfe se sincera asegurando que sólo él puede retratar de manera fidedigna la vida de su hermano ya que los dos, de niños y adolescentes, se sintieron desenchajados del mundo. Rolfe confiesa que el motivo de narrar a Wade es absolutamente egoísta: quiere sacarse de encima la historia de su hermano para exorcizarlo, para dejar de vivir la vida de Wade y, por fin, comenzar a vivir la suya propia.

Lawford es un villorrio ubicado al norte de New Hampshire, un lugar triste, opaco y húmedo en el que el concejal Gordon Larrieviere es el rey y Wade su lacayo más importante. Perfora pozos para él, libera de nieve los caminos para él, hace de alcaucal para él.

Wade tiene 41 años, es alcohólico, agresivo, un dolor de muelas lo tortura sin pausa, tanto como el hecho de que Jill, su hija, quien vive en otra ciudad con su madre, durante su última visita a Lawford, haya llamado a su casa para decirle que se había enterado por las noticias que él había matado a su esposa. Él termine la vida a su padre, cosa que su madre hizo de inmediato y acompañada de su nueva pareja.

*Aflicción* es la historia de uno de los personajes más tristes de la literatura contemporánea, es la historia de una familia sobreviviendo

a la violencia doméstica, la historia de un padre borracho siempre en el horizonte, cargado de culpas y que busca responsables, como una nube oscura dispuesta a arriar un día de sol con su tormenta.

Misericordias personales, remolque hipotecado, dependencia de Gordon Larrieviere, del alcohol, del cigarrillo, de Lawford, de la crisis de los cuarenta, del desplante de su hija, de la última de su esposa, de las tumbas de sus hermanos muertos en la guerra, de la muerte de su madre, de la huida de su nueva pareja al vislumbrar el futuro que le esperaba. Por allí se mueve Wade, siempre bajando, yendo hacia el

desperdicio.

Rolfe escapó de Lawford al terminar el bachillerato. Es 10 años menor que Wade y narra los sucesos de la vida de su hermano desde la distancia y de su cómoda posición de profesor de Historia, para dejar de vivir la vida de Wade y, por fin, comenzar a vivir en él, piensa en él, pero no puede dejar de aliviarlo al ver lo que él mismo podría haber sido.

Pero entonces a Jack Hewitt, joven compañero de Wade a las órdenes de Gordon Larrieviere, le piden que lleve a cazar ciervos al millonario Ewan Twombey, quien muere allí, en el bosque, por un disparo de su propia arma en un presunto accidente. La noche de ese día Wade telefona a Rolfe y cuando le comenta el incidente "Twombey", Rolfe le dice que se había enterado por las noticias, que él mismo había matado a su esposa en un caso de corrupción.

Y entonces Wade corre y se para allí, a bailar cerca del abismo. Y Rolfe (o Banks) encuentran en esa danza una excusa para entrevistarse, escribir, pensar, narrar y, por supuesto, liberar demonios.

Russell Banks nació en 1940, en Newton, Massachusetts. Una docena y media de libros lo señalan como uno de los escritores norteamericanos contemporáneos más importantes. Familia humilde, padre que desaparece en su pubertad, trabajador de todo, ganador de una beca para ir a la universidad que dilapidó para no cumplir su sueño: cruzar el Golfo de México y ponerse a las órdenes de Fidel Castro.

Fue después de esa derrota personal que pudo ponerse a las órdenes de algo: la escritura. Fue esa la época de la vuelta a la universidad, del descubrimiento de poder pasar a palabras lo que ve-

ía, vivía o veía y gran sorpresa, que de sus cuentos comenzaron a ser demandados por las revistas literarias.

Siempre se preocupó por retratar la realidad social, los marginados, los delincuentes y los trabajadores pobres. Y su propia vida. En una entrevista dice: "... a veces me invade un gran pesimismo acerca de la posibilidad de

dejar alguna huella en la conciencia humana, sobre todo en esa parte de la condición humana que en los Estados Unidos adorna la guerra y es tan opresiva y explotadora. Pero comparto lo que respondió Doris Lessing cuando le preguntaron si la literatura podía cambiar algo y dijo que las cosas no cambian en el centro sino en los márgenes. Yo también creo que la literatura logra provocar cambios en los bordes".

*Aflicción* está dedicada a su padre, el último de los herederos a los que le provoca la relación entre ambos.

La versión cinematográfica fue llevada al cine en 1987, dirigida por Paul Schrader y con un incomparable Nick Nolte en el papel de Wade.



## UNA EXPOSICIÓN DEDICADA A CARLOS GORRIARENA, EN AVELLANEDA

Una selección de 32 obras que trazan un recorrido por distintos momentos en la trayectoria del artista plástico Carlos Gorriarena (1925-2007) se exhibirá hasta el 10 de abril en el Centro Municipal de Arte de Avellaneda, en San Martín 797. Con la curaduría de Sylvia Vesco, Raúl Santana y del equipo del Centro Municipal de Arte, la exhibición incluye obras que se pueden pensar en

dos momentos: por un lado, las décadas de 1970/1980 y por otro, entre la década del 90 y de 2000 a 2006. "En sus trabajos se registran la mirada histórico-política de Gorriarena, testimonios en los que hay una clara referencialidad a la violencia de los grupos de poder dictatorial. Las obras incluidas dan cuenta del cambio de objeto que hizo el artista", informan los organizadores.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 15 DE MARZO DE 2018 ■ SLT.TELAM.COM.AR



## CONTRATAPA

→ JUAN PABLO BERTAZZA

# Por los aires de bohemia

Del mar de novedades del año pasado a varios lectores les llamó la atención una primera novela de un autor checo cuya tapa hacía acordar un poco al Ézennauta y a la que algunos críticos compararon con Murakami y Milan Kundera.

Solo con su alma, el joven astronauta checo Jakub Procházka recuerda, a lo largo de ese viaje interestelar, las dificultades que tuvo que afrontar su familia colaboradora del comunismo una vez que el país salió del régimen, la relación con sus padres muertos de manera trágica y, en especial, con su abuelo a la vez que se va obsesionando por haber dejado en la tierra a su mujer Lenka, de quien se va alejando treinta mil kilómetros por hora.

Pero entre el pánico, la incertidumbre y la certeza de estar convirtiéndose en héroe nacional, Jakub se encuentra en mitad del viaje con un alienígena de rostro humano a quien bautiza Hanuš. Y, así, tanto el viaje como la novela van navegando entre anécdotas de la historia checa y un registro un poco absurdo y fantástico.

En una entrevista exclusiva con *Telam*, este promisorio escritor checo que tiene una pata en el viejo continente y otra en América revela que su formación literaria estuvo basada en autores europeos, "gigantes checos como Kundera y Bohumil Hrabal, pero también Bulgákov, Günter Grass, Voltaire, Kafka, Woolf y la lista sigue...".

Claro que, a pesar de la distancia geográfica, desde siempre lo atrajo también la literatura latinoamericana: "Creo como lector con una sana dieta de escritores latinoamericanos, los gigantes, por supuesto, que para mí son Borges, García Márquez y Ferrusquín absolutamente esenciales para mí que me enseñaron a leer y dejaron una gran impresión en mí en escritura también—y también Pablo Neruda, Carlos Fuentes, Silvina Ocampo, y últimamente estuve, por fin, poniéndome al



**En El astronauta de Bohemia (TusQuets), Jaroslav Kalfář se adelantó un año en el tiempo para contar lo que sucedió en una futura tarde de abril de 2018: el lanzamiento del transbordador espacial "JanHus1" hacia una muy complicada misión con destino a Venus.**

día con el trabajo de Roberto Bolaño y Juan Gabriel Vásquez. Como verás, la lista está problemáticamente dominada por hombres pero este año la idea es poder explorar más autoras latinoamericanas".

**¿En qué porcentaje podemos decir que ese astronauta de Bohemia es, en realidad, el propio autor?**

Como cualquier escritor, solo puedo desarrollar temas que a mí me interesan, entonces una cita biográfica es inevitable. Como Jakub, soy un nerd de cualquier cosa que tenga que ver con el espacio. Como Jakub soy una persona ambiciosa y suelo preguntarme qué sería capaz de sacrificar por mis ambiciones. Y, como Jakub, dejé mi hogar y también pienso a veces cómo habría sido mi vida si no lo hubiera hecho. Una de las razones por las que escribí este libro fue mi deseo de redescubrir a los gigantes de la literatura latinoamericana y Checa y presentarla como tal ante el mundo lector. Así, muchas de las experiencias del país—como el amor de Jakub por el hermoso pueblo donde creció o su experiencia de Praga—están íntimamente relacionadas con la mía.

Jaroslav Kalfář explica que esa mudanza hacia Estados Unidos que tuvo lugar a los quince años fue "bastante casual". "Mi mamá se fue primero, sólo con la intención de ganar algunos dólares y luego volver a casa. Pero se casó con un norteamericano y, finalmente, se quedó. Yo vine a visitarla durante un verano y decidí casi por capricho no volver a la República Checa. En ese momento empecé a leer ficción norteamericana, pero sobre todo a esos autores que escriben con la mirada del inmigrante: Junot Díaz, Chimamanda Ngozi Adichie, sobre todo. El checo fue mi primer idioma y, a pesar de no vivir ahí, me mantengo muy involucrado en su política, arte y vida cultural. En este momento de mi vida estoy en condiciones de volver a casa al menos una vez por año pero hubo algunos periodos en los que, debido a circunstancias financieras, simplemente trabajé en los Estados Unidos. Es raro no poder ir a tu país por tanto tiempo y luego volver y ver cuánto cambió sin vos".

**¿Te sorprendió la repercusión que tuvo la novela?**  
Estoy muy feliz de que *El astro-*

*nauta...* haya encontrado un hogar en tantos países del mundo. También fue muy bien recibido en mi país, lo que es un enorme alivio para mí porque tenía algunos dudas acerca de cómo los checos verían el libro. Es una novela política y, aunque tiene algo de carta de amor, también puede ser satírica y un poco dura sobre algunas peculiaridades de mi gente. Es la visión de una persona sobre el pasado, presente y futuro del país y no puede alinearse con la visión de todos los lectores checos. Estaba preparado para las críticas pero la recepción ha sido maravillosa y no podría haber soñado nada mejor.

Durante este 2018 Jaroslav Kalfář volverá, como cada año, a su país de una vez de una forma muy especial: habiendo ganado la beca Praga ciudad literaria que consiste en escribir una novela durante una estadía de dos meses en la capital checa. El proyecto por el que ya pasaron autores de diversas nacionalidades como el español Alejandro Pedregosa, el portugués Peixoto o la inglesa Sarah Perry, marcará un nuevo hito en la relación de este escritor con su país de origen.

**¿Cómo te imaginás esos dos meses?**

Antes de iniciar la escritura, beberé mucha cerveza y comeré mi peso en schnitzel. Recién entonces ¡la escritura podrá comenzar! Estoy muy entusiasmado y agradecido por esta beca, por poder estar dos meses en mi ciudad favorita en busca de inspiración. La idea es darle los toques finales a mi segunda novela que, esta vez, sólo sucede en la Tierra, es aún más extraña y alocada que *El astronauta*... y trata sobre los peludos mollos que hay en los Estados Unidos se puede llegar a transformar en poco tiempo. Además pienso escribir una serie de ensayos sobre Praga, su escena literaria y sobre lo que significa tener múltiples hogares en el mundo.